

Pedro Salinas



Los adioses

1

Adiós. Si te digo adiós,
no nos separaremos tan pronto.
Ya no había nada que decirse.
Y de repente, alguien,
tú o yo,
echó la salvación,
esa palabra, adiós, entre nosotros.
Y ahora ya no podemos
irnos así.
Hay que quedarse.
Tenemos que decirnos adiós.
Desenredar esa madeja
del adiós redondo.
Explicar, explicarnos, las entrañas
vivas o muertas del adiós.
Decir adiós, adiós,
de día, de noche;
adioses negros, blancos;
adiós riendo, adiós llorando.
Juntos ya siempre por la despedida,

inseparables

al borde mismo – adiós – del separarse.

2

Poner telegramas:

“Imposible viaje. Surgió adiós imprevisto”.

Escribir cartas diciendo:

“Ya no puedo operarme.

Tengo una despedida”.

Colgar en la puerta de casa

un papel blanco, donde no esté escrito:

“Cerrado, por adiós”.

rinconpoetico.com

Poemario

Fábula y signo (1931).

Extraído de

Pedro Salinas. *Poesías completas*

Prologo Jorge Guillén

Editorial Lumen —POESÍA— Barcelona, 2000.

Música

Ludwig Van Beethoven. Sinfonía, 9. *Adagio molto*.